

padre y la dejó marchar con su "esposo elegido".

Y es conocido sobre todo el mito de la partida de Ulises a la guerra. Como él había sido también pretendiente de Helena, sabía que reclamarían su presencia. Pero no quería de ninguna manera ir y abandonar a su familia (su joven y amada esposa, su niño recién nacido, sus ancianos padres) ni su patria, su reino en Ítaca; de modo que ideó una estratagema, como es propio de su carácter: se fingió loco y se puso a arar incansable. Sin embargo fue descubierto, porque se detuvo cuando – para probar la autenticidad de su demencia– echaron a su hijo bajo el arado. Entonces ya se vio forzado a marchar. Etc., etc.

—ICONOGRAFÍA

Algunos de estos episodios aparecen representados en la iconografía griega:

LOS TROYANOS

Así, reiteradamente, entre otros que examinaremos a continuación, el rapto de Ganimedes por Zeus y el de Titono por Eos, la Aurora:

RAPTO DE GANIMEDES Y SU PERMANENCIA EN EL OLIMPO

De este modo se relata en el *Himno homérico a Afrodita*, vv. 202-217:

Al rubio Ganimedes lo raptó el prudente Zeus, por su belleza, para que viviera entre los inmortales, y en la morada de Zeus sirviera de escanciador a los dioses [...] Del ánimo de Tros se adueñó un insufrible dolor, y no sabía adónde le había arrebatado a su hijo la divina tempestad, así que lo lloraba sin cesar. Zeus se apiadó de él y le dio, como recompensa por su hijo, corceles de los que llevan a los inmortales [...] Mas quien se lo reveló todo, por mandato de Zeus, fue el mensajero Argicida (Hermes): cómo sería inmortal y desconocedor de la

vejez por igual a los dioses. Así que [...] ya no lloraba más, sino que se alegró (Tros)...

(Trad. Bernabé)

Fig. 1 (p.c.* 1)



Zeus se lleva a Ganimedes.

Estatua (Acroterion) policroma de terracota del templo de Zeus en Olimpia. Ca. 480-470 a. C. Olimpia (Grecia), Museo Arqueológico de Olimpia.

Fig. 2 (p.c. 2)

Zeus persigue al bello joven **Ganimedes**. Para abrazarle, Zeus ha soltado su cetro (atributo de rey) y el rayo (su atributo más característico)

Fondo de copa ática de fig. rojas atribuida al pintor de Penthesilea. Ca. 475 - 425 a. C. Ferrara, Museo Archaeologico Nazionale di Spina T212BVP.



* p.c.: páginas centrales

Fig. 3 (p.c. 2)



Ganimedes vierte a **Zeus** una libación. Zeus, sentado en su trono, sostiene el cetro con el águila, uno de sus atributos, que guarda relación con el rapto del muchacho troyano.

Cratera en cáliz ática de fig. rojas, del pintor de Eucarides. Ca. 490-480 a. C. Nueva York, Metropolitan Museum of Art, collection Levy-White, L.1999.10.14.

Fig. 4 (p.c. 3)



Zeus (con el rayo), entre los otros dioses, es servido por **Ganimedes** en un banquete olímpico. Detrás de él, Atenea. A la der., Afrodita, con una paloma, y Hestia (con flores) delante de Afrodita.

Copa ática de fig. rojas del pintor Oltos. Ca. 520 a. C. Tarquinia, Museo Nazionale RC 6848

Eos- es presentado en paralelismo con Anquises— amante mortal de Afrodita-, y a Anquises se le describe tañendo la cítara en el momento de su encuentro con Afrodita, tema esencial del *Himno*.

Fig. 5 (p.c. 3)



Eos, alada, persigue a un joven con lira: **Titono**
 Anfora de cuello nolana ática de figuras rojas, con tres asas. Ca. 470-460 a.C. New York, Metropolitan Museum of Art 74.51.3382

Fig. 6 (p.c. 4)



Eos, alada, persigue a un joven con lira: **Titono**.
 Escifo ático de figuras rojas, de Vulci. Ca. 450-40 a. C. Paris, Cabinet des Médailles 846.

Eos persigue a Titono entre otros dos jóvenes que huyen, lo que es habitual en las escenas de persecución amorosa.

La composición es cuatrimembre, y, por otra parte, binaria a todos los niveles, con fuerte simetría axial, aunque contrapesada por importantes variaciones también. Consta de cuatro personajes: dos esenciales (en el centro de la escena) y dos secundarios, accesorios (en ambos extremos). Los centrales – la diosa y el joven– están enfrentados en correspondencia bastante exacta, de modo que incluso sus brazos y sus piernas se cruzan formando ángulos que señalan el eje de simetría. Pero son, por lo demás, antitéticos en lo formal (como lo son sus personalidades: ella, diosa; él, humano): mujer, vestida, con alas / hombre, desnudo, sujetando una lira. Y sus posturas diferentes ponen de manifiesto sus sentimientos asimismo diferentes: ella toda de perfil, lanzándose abiertamente hacia él, tendiéndole sus brazos y ya agarrándole incluso; él, con sólo la cabeza de perfil –mirándola a ella–, y el cuerpo casi de frente, huyendo de la diosa. En cuanto a los personajes extremos, son por una parte análogos: varones, en correspondencia sus posturas, huyendo igualmente; pero, por otra, son también ellos antitéticos, ya que uno –a la izq.– es del tipo "*Céfalo*" (otro de los jóvenes perseguidos y raptados por Eos, que era cazador), pues viste la clámide y el sombrero de alas anchas –el *pétasos*– y lleva una jabalina, como es propio de los cazadores, y el otro –a la der.– del tipo "*Titono*" (vistiendo un himation y con una lira en la mano). Todo enfatiza la antítesis en el contenido: entre dios y humano, inmortal y mortal, cuya unión amorosa sólo conduce al desequilibrio de la naturaleza y al desastre, tema fundamental del *Himno Homérico a Afrodita* y, sobre todo, del pasaje sobre Eos y Titono.



Fig. 7 (p.c. 4)



Eos lleva en sus brazos a un joven con lira:

Titono.

Lécito ático de figuras rojas. Segundo cuarto s. V a. C. Madrid, Museo Arqueológico Nacional 11.158.

Todavía se va más allá en el proceso del rapto: el muchacho es transportado en el vuelo de la diosa. Está ya, por tanto, completamente fuera de su mundo —y de sus posibilidades humanas—, al que él aún tiende y mira con nostalgia.

LIBERACIÓN DE HESÍONE



Fig. 8 (p.c. 5)



Hesíone, expuesta al monstruo, es salvada por Heracles, que utiliza su arco y flechas, armas suyas características.

Cratera corintia de figuras negras. Ca. 570-60 a. C. Boston, Museum of Fine Arts 63.420.